

LAS TILDES. Marca las palabras que contengan faltas ortográficas.

EL QUIJOTE

Se pasaba las noches y los días leyendo; y así, del poco dormir y del mucho leer se le seco el cerebro, de manera que perdió el juicio. Su imaginación se llenó de todo aquello que leía en los libros sobre encantamientos, batallas, amores y disparates, y para él no había nada mas cierto en el mundo.

Se le ocurrió entonces el más extraño pensamiento, y fue que le pareció necesario hacerse caballero andante e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar aventuras, reparando injusticias y ofensas y resolviendo peligros donde alcanzarse eterna fama.

